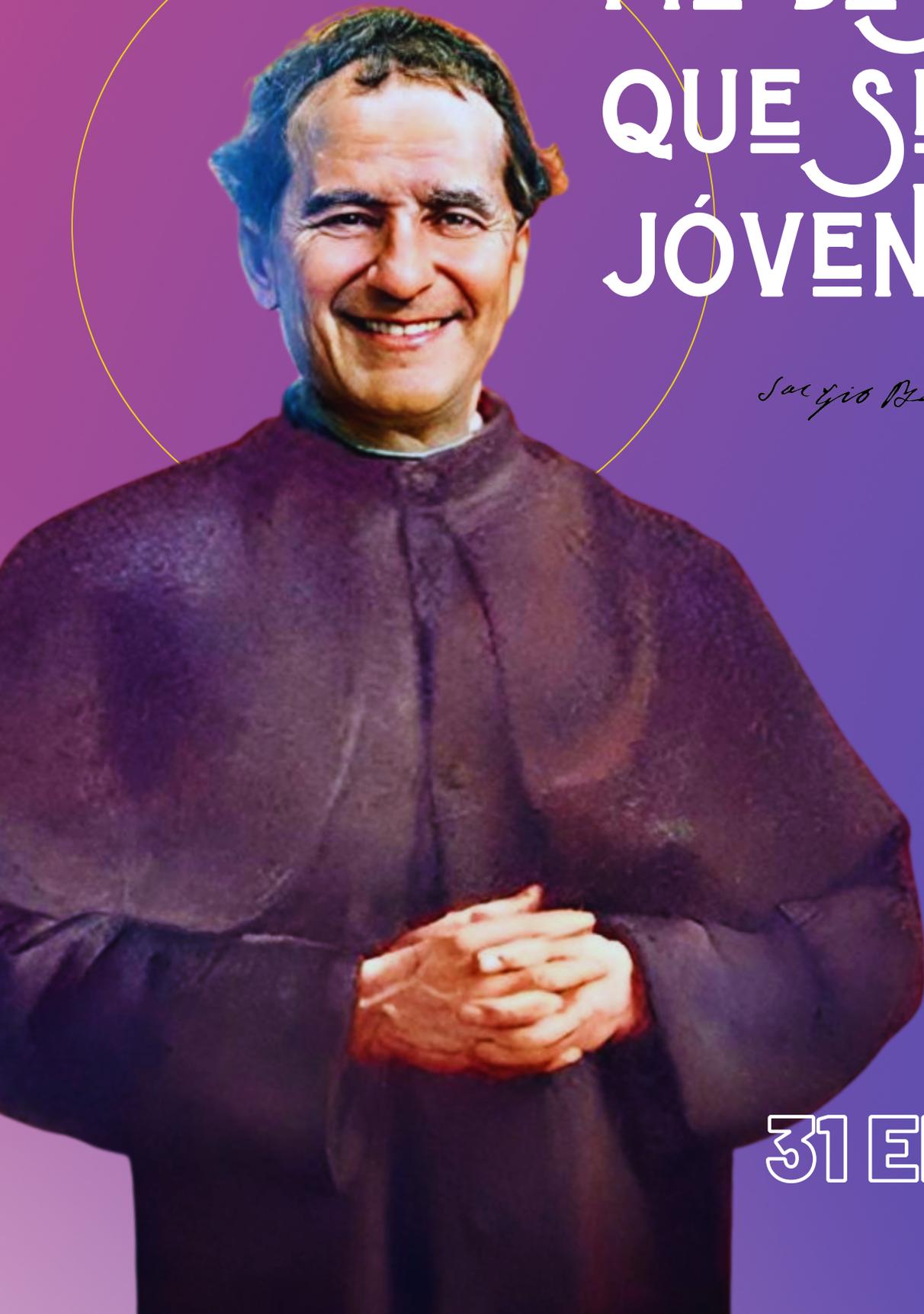


“

ME BASTA
QUE SEÁIS
JÓVENES

Sergio Marchi

”



31 ENERO



Introducción

La inteligencia artificial revoluciona cada día la sociedad, y nos sorprende con múltiples aplicaciones como la que hoy tratamos de aplicar en esta sencilla aportación. Poner colores a las imágenes que poseemos de Don Bosco nos acerca aún más a la figura de este santo, que fue pionero en su época. Su sonrisa discreta y la disposición de las fotos nos ayudan a explorar esta faceta con la que también aprendió a educar y a evangelizar. El libro *Don Bosco nella fotografia dell'800* de G. Soldà, escrito en italiano, recoge de manera pormenorizada aquello que aquí recogemos como una muestra de la mejor investigación que tenemos sobre esta dimensión salesiana, a través de la cual nos adentamos a conocer algunos detalles de su vida. En una sociedad como la del siglo XXI donde una imagen vale más que mil palabras, esta muestra quiere ser para el lector un nuevo acercamiento a Don Bosco y a su figura, un intento de llegar a conocerlo más, a través de esta tentativa de dar color a las fotografías que conservamos en blanco y negro de la época, de manera que pueda ser más atractiva y real para los que en este siglo seguimos amando su persona y toda la obra que se ha ido desarrollando tras su muerte el 31 de enero de 1888.



Primeras imágenes de don Bosco

La originalidad de la foto de la izquierda es dudosa, incluso *parece que se trata de un fotomontaje*. Junto a la de la derecha es atribuida a Francesco Serra.

Giraudi es el primero en publicarla en el '29 con la didascalia: "Don Bosco en medio de un grupo de jóvenes del Oratorio (1861?)".



La fotografía de la derecha *parece una reproducción fiel de la original*.



Esta fotografía se hizo, según las crónicas, dos días después. Y se cree que Don Bosco, repensándolo, o volviéndolo a hablar en Casa, encontró que esta era la pose que mejor expresaba su apostolado. De hecho, la escena expresa lo que estaba en la cima de cada uno de sus pensamientos: el bien de las almas de sus hijos. El grupo de dos días antes, rodeado por los chicos, no expresaba esto de forma suficiente. Se prepara para confesar con un buen grupo de clérigos y alumnos a su alrededor en devota preparación. Al tener que elegir a alguien que hiciera el papel de penitente, eligió a Paolo Albera, su futuro sucesor.

- "¡Ven aquí -le dijo- ponte de rodillas y apoya tu frente con la mía: así no nos moveremos!"



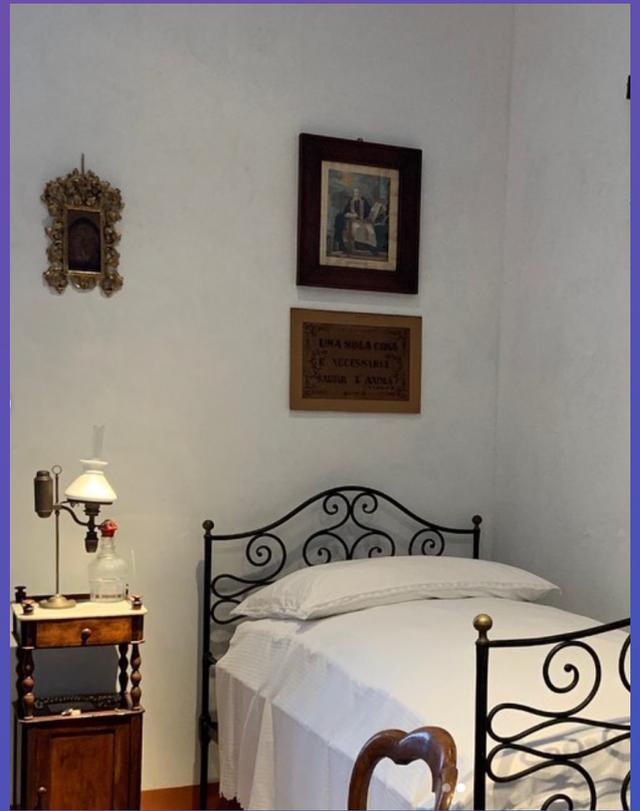
¿Fotografía original más antigua?

La datación de esta fotografía, la más antigua original conservada, es una incógnita. Sabemos que la habitación, ocupada por don Bosco desde noviembre de 1853 hasta que en 1861, se convirtió en sala de espera. En ella se reunieron los primeros salesianos el 26 de enero de 1854 para iniciar *el ejercicio práctico de caridad con el prójimo, para llegar más tarde a una promesa y, después, si se veía posible y conveniente, convertirla en voto al Señor*. Lo que el 8 de diciembre de 1859 el inicio oficial de la Sociedad de San Francisco de Sales.



La fotografía anterior, donde aparece don Bosco en su habitación, ha sido datada con incerteza en 1861 y es anónima.

Vemos la decoración sobria y digna. Don Bosco está en su mesa de trabajo, frente a él la librería, junto al sofá donde hacía sentarse a sus visitas, y también a sus jóvenes, que se sentían importantes con esta atención y delicadeza. Don Bosco está en el centro de la sala, en un segundo plano respecto a los objetos y muebles²⁶ que crean un ambiente de cosas vividas y no de un orden estudiado para la fotografía. El conjunto parece una situación de vida habitual: el sofá, el escritorio, la librería son signos de la actividad que se desarrollaba en esta sala y que tanta importancia y significado debió tener para quienes estuvieron cerca de Don Bosco. Destacan su disposición a escuchar a los demás y ponerlos en una situación en la que se sientan a gusto; su preocupación por escribir libros adecuados al crecimiento cultural y cristiano de sus jóvenes, para que pudieran integrarse adecuadamente en la sociedad; estudio, el valor del libro de Don Bosco siempre apoyado.

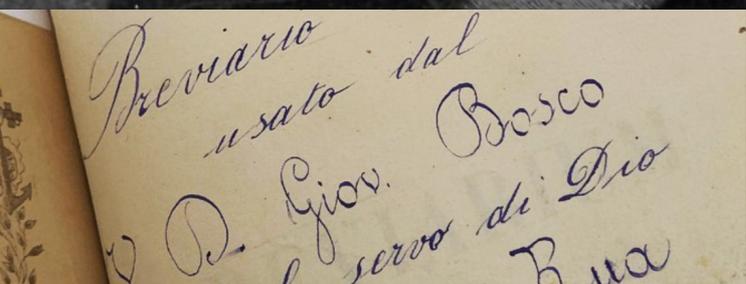
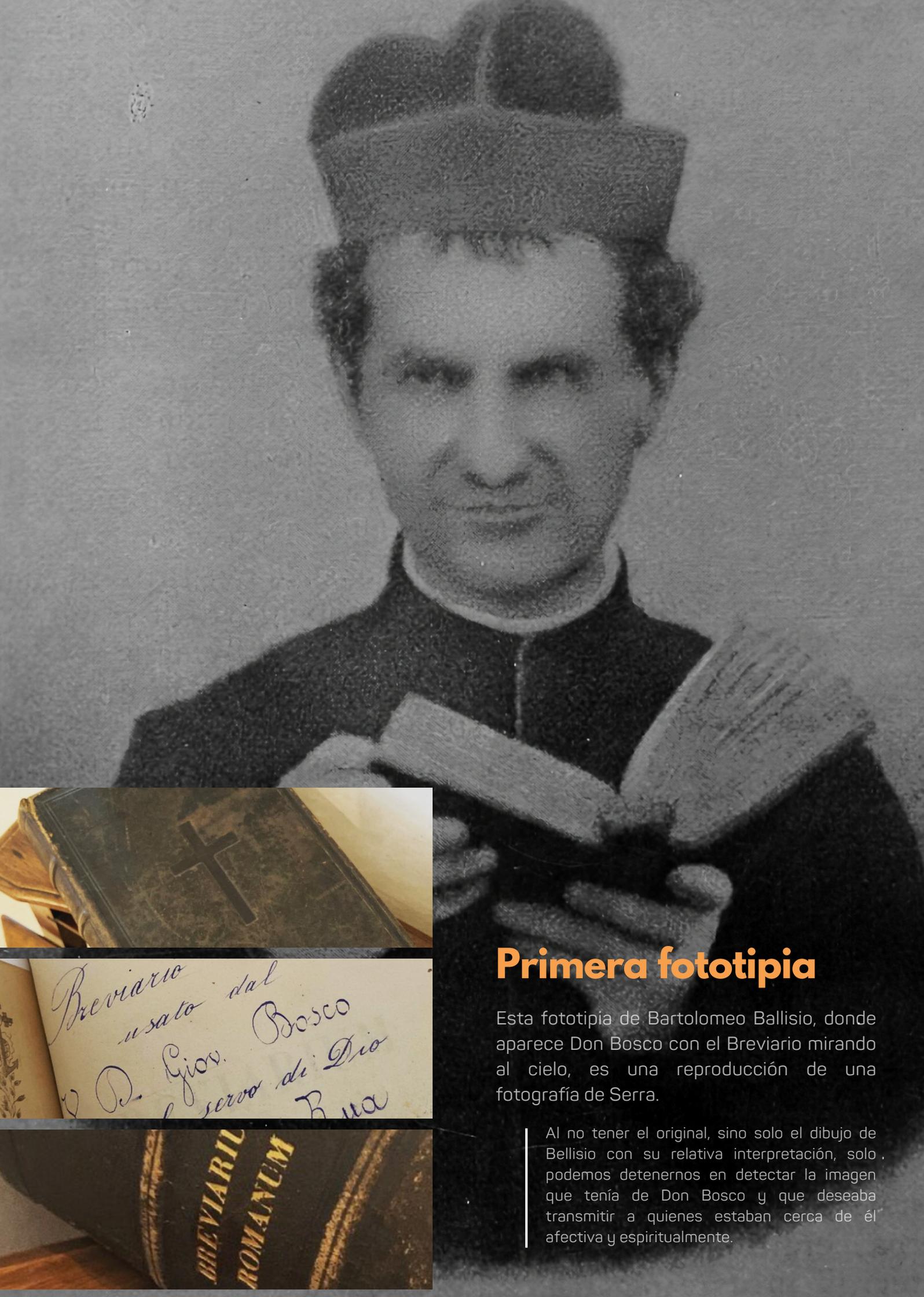


Instagram (@museo_casadonbosco)

Instagram photos and videos

 [instagram.com](https://www.instagram.com/museo_casadonbosco)





Primera fototipia

Esta fototipia de Bartolomeo Ballisio, donde aparece Don Bosco con el Breviario mirando al cielo, es una reproducción de una fotografía de Serra.

Al no tener el original, sino solo el dibujo de Bellisio con su relativa interpretación, solo podemos detenernos en detectar la imagen que tenía de Don Bosco y que deseaba transmitir a quienes estaban cerca de él afectiva y espiritualmente.

¿Tres fotografías en torno al 1863-65?

En el libro encontramos la convicción de que, a pesar de la atribución de fechas diversas por los primeros salesianos, en realidad *las tres fotografías se hicieron en la misma circunstancia*:

Vemos el mismo abrigo con capa, con los mismos pliegues y detalles; la misma birreta (bonete) con la aleta frontal ligeramente doblada a la izquierda; el pelo cortado de la misma manera, bastante corto y ordenado, hecho inusual en don Bosco; falta el característico mechón en la frente y se ve el mismo indicio de pelo; el rostro presenta el mismo óvalo afilado, índice de salud débil; no tiene arrugas, ni siquiera en torno a los ojos: estos son vivos, límpidos, con una expresión muy parecida en las tres.

Fue a partir de 1867 que, debido a la necesidad de conseguir dinero para la construcción de la Basílica de María Auxiliadora, se distribuyeron entre los benefactores imágenes de Don Bosco al que veneraban como un santo.



*O. Santa Maria - Z. agosto tempo le
De' uguale morte - all'annunzio
Giac. Gio. Bosco*



Fotografia eseguita verso il 1875.

 museo_casadonbosco
1106 seguidores [Ver perfil](#)



[Ver más en Instagram](#)

137 Me gusta
museo_casadonbosco

La berretta di don Bosco, simbolo della sua identità sacerdotale. Da fuori non si vede, ma da dentro è tutto rammendato, cucito. Direbbe questa berretta: "Ho passato giornate intere ad ascoltare il pulsare delle tempie di don Bosco, il palpitar dei suoi pensieri e delle preoccupazioni per i suoi ragazzi. Lo accompagnavo negli atri lussuosi dei ricconi. Mi teneva in mano in segno di rispetto quando a quei signori pieni di sussiegosa boria esponeva i bisogni del suo Oratorio. Io tremavo per l'ansia e un po' anche per l'umiliazione..."

Don Bosco's biretta, a symbol of his priestly identity. Faded on the outside and all patched up on the inside. If this biretta could speak, perhaps it would say: "I spent long days listening to the throbbing of Don Bosco's thoughts and concerns for his boys. I accompanied him to the luxurious parlours of the rich where Don Bosco held me in his hand while he expounded the needs of his Oratory to his wealthy benefactors. I trembled with anxiety ... humiliation"

El birrete de Don Bosco, símbolo de su identidad sacerdotal. Desde fuera no se ve, pero desde dentro está todo remendado, cosido. Si esta berretta pudiera hablar, ¿qué diría?: "Me pasaba días enteros escuchando el palpitar de las sienas de Don Bosco, el palpitar de sus pensamientos y preocupaciones por sus muchachos. Le acompañaba a los lujosos vestíbulos de los ricos. Me cogía de la mano cuando exponía las necesidades de su Oratorio a aquellos caballeros llenos de pompa y circunstancia. Temblaba de ansiedad y un poco también de humillación..."

Los primeros salesianos

En el año 1870 fue tomada esta foto con algunos de los primeros salesianos. Destaco a la derecha de Don Bosco, por orden, a Don Giacomo Costamgna, Don Giovanni Cagliero y Don Celestino Durando. También destaca Don Giulio Barberis, segundo de abajo, comenzando por la izquierda de la foto, entre otros aún no identificados.



La banda de música

Un oratorio sin música es como un cuerpo sin alma. Esta convicción que lleva a Don Bosco a hacerse una reproducción de una foto original, al parecer de 1870.



Las expediciones misioneras

Cuatro son las fotografías del envío de los misioneros que desde el 11 de noviembre de 1875 se sigue realizando cada año en la Congregación Salesiana. Las tres de la derecha corresponden a las tres primeras, mientras que la inferior corresponde a la última. Excepto, la de 1877, son todas originales.



1
8
8
7

San Juan Bosco siempre soñó con las misiones, hasta que pudo realizar su sueño. En detalle conocido de la fotografía de la primera expedición aparece Don Bosco entregando las constituciones salesianas a Don Cagliero.



1
8
7
5



1
8
7
6



1
8
7
7



¿Y si existiese una foto aún más antigua?

Esta es la tesis que trata de demostrar Francesco Motto en este espectacular estudio sobre una nueva fotografía descubierta, más antigua aún que la primera que consideraba el libro *Don Bosco nella fotografia dell'800* de G. Soldà en 1861.

Los cinco personajes tienen todos un aire un poco perdido y sorprendido de quién se encuentra frente a un objeto desconocido: algo más habitual en los retratos de la época, en los que no se concebía un personaje que no mirara hacia dentro de la lente, con el resultado de que posó rígido y frontalmente frente a la cámara. En la parte superior y central de la composición se encuentra el personaje principal de la foto-recuerdo, de la que hablaremos. La mujer a su izquierda, probablemente apoyada en una columna oculta, aunque de apariencia relajada, sin embargo mira fijamente la lente con gran intensidad, mientras que la de la derecha parece aún menos cómoda y parece rígida tanto en la posición erguida del cuerpo como, sobre todo, en los detalles del rostro (ojos, boca...). Ambos visten túnicas oscuras, que contrastan con cuellos claros. Poco espontáneas, rígidas, quizás un poco sofisticadas aparecen las dos mujeres en primer piso.

Así describe el artículo a las mujeres, para concluir diciendo sobre el sacerdote:

Si se trata de Don Bosco - esta ha sido siempre nuestra convicción y los resultados de la investigación científica que mencionaremos enseguida parecen confirmarlo- es un Don Bosco un poco diferente a lo que nos da la iconografía tradicional él entregó.

Una hipótesis hecha entre 1858-60 como se formula en el artículo que podeis leer en italiano con el código qr:



Don Bosco y María

Otras muchas son las fotografías en las que Don Bosco aparece con una estatua de la virgen y el crucifijo o una imagen de Cristo. Al igual que en el sueño de las dos columnas vemos la importancia que tuvo para el santo la devoción a María y la importancia en su vida de Cristo, sobre todo, en el sacrificio eucarístico.

La fotografía de la derecha, retocada con colores, fue realizada por Giuseppe Sartori en 1878. Aparece Don Bosco sentado en su sillón junto a la virgen y al crucifijo. Son los mismos que en la foto inferior izquierda, donde aparece de rodillas. Parece que se hicieron en la misma circunstancia, por su coincidencia de fecha y autor.



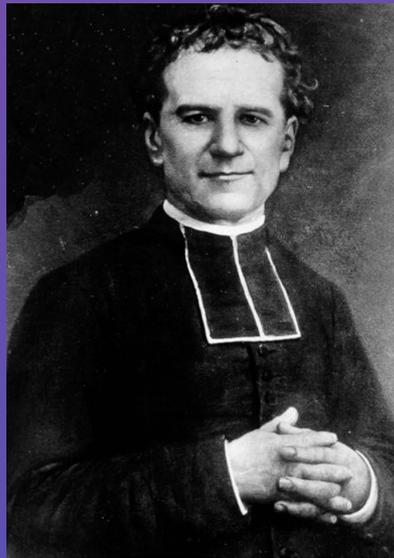
Dos años más tarde se realizarán las dos imágenes situadas más a la derecha en la parte inferior. En una de ellas aparece en pie, añadiendo un libro a los detalles de la mesa, mientras que en la segunda de rodillas expresando su respeto y amor a Cristo y a su madre, queriendo expresar al mundo entero la importancia en su vida, y por ende, al carisma salesiano, de esta devoción mariana y amor a Cristo.



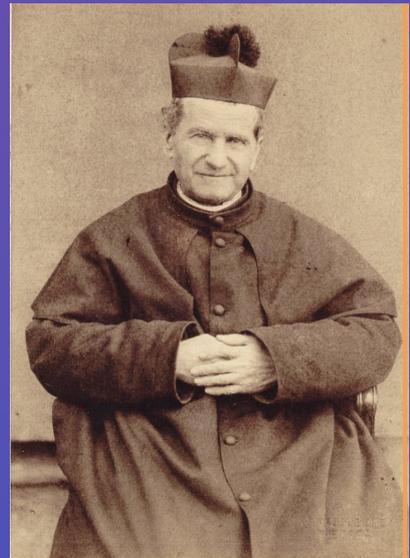
Otros retratos de Don Bosco



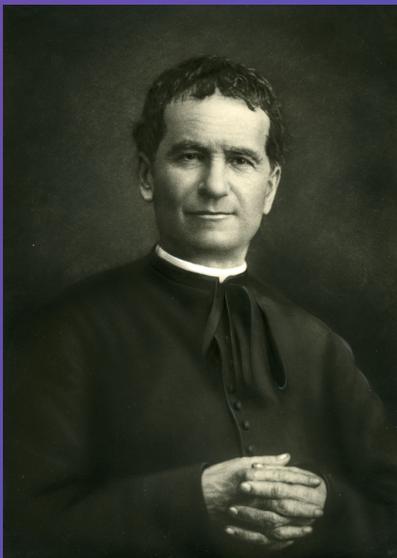
Don Bosco en 1878.



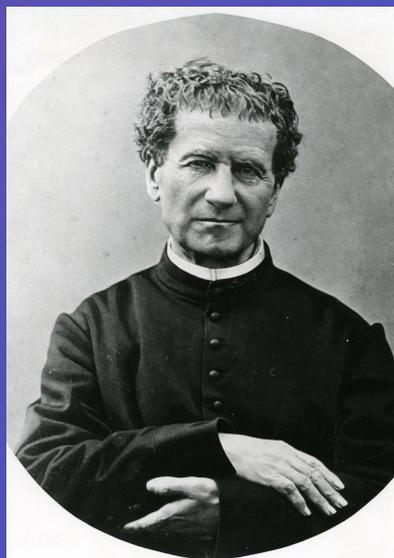
Don Bosco en 1883.



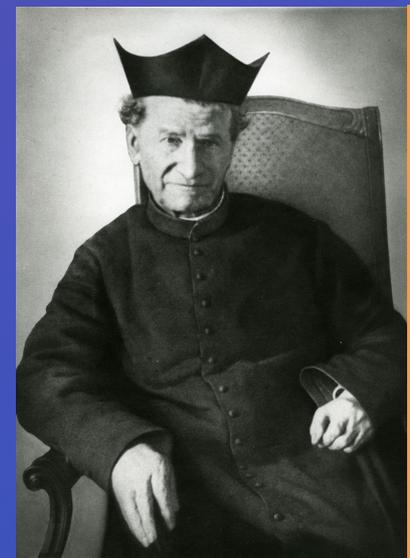
Sampierdarena en 1886.



Don Bosco en 1880.



Niza en 1885.



En Sarriá en 1886.



En Marsiglia en 1881.



Sampierdarena en 1886.



Última fotografía en 1887.

Don Bosco en España

Entre las imágenes más famosas de Don Bosco en España se encuentra la de la visita a la Villa Martí-Codolar el 3 de mayo de 1886, única fotografía de la que se conserva el negativo en placa de vidrio. Don Bosco tiene 72 años, pero aún conserva su deseo por estar entre los jóvenes con su llamativa y atrayente sonrisa.



Aquel día don Luis Martí-Codolar dio un banquete en su finca para celebrar y honrar a don Bosco. Fue personalmente a buscarlo a eso de las once, en un coche tirado por seis espléndidos caballos y con cocheros vestidos de librea. Durante el trayecto hubo una incesante ovación. La finca era algo magnífico. La visitaban los forasteros para admirar su belleza y había en ella diversas inscripciones que recordaban el pa de príncipes y reyes. Los muchachos del colegio habían sido invitados. Sobre las torres, pues el edificio tenía el aire de un gran castillo, ondeaban banderas con las insignias de la familia. A su llegada salieron al encuentro la numerosa familia y los parientes. Los muchachos estaban agrupados en torno a la banda de música, que tocaba la marcha real italiana. Sobre la puerta de entrada había un gran letrero, hecho con flores, que decía: Viva don Bosco. Pero el Santo iba con la cabeza baja y no veía la aparatosidad del conjunto. Mire, mire, don Bosco, lo que han preparado para usted, le dijeron. Levantó los ojos, miró, se sonrió y volvió a reconcentrarse en sí mismo. [...]

Uno de los comensales dijo a don Bosco: Don Bosco, es preciso que rece para que nos encontremos todos reunidos en el cielo, como nos encontramos aquí.

El Santo tomó una actitud seria y pronunció estas palabras, en medio del silencio general: Es lo que yo quisiera, mas no será así. Estas palabras causaron en todos una visible contrariedad. Pero don Bosco, para serenar los ánimos, volvió a su habitual sonrisa y dijo: Bueno, rezaremos a la Virgen, que es tan buena, y Ella lo arreglará todo.

Después de la comida, se retiró don Bosco a una habitación para descansar. Más tarde, fueron recibidos en audiencia los parientes de don Luis. Por último, entraron don Luis y su esposa. Lo que allí pasó nadie lo supo; pero cuando los dos esposos salieron de la habitación, pare que no sabían explicarse lo que les había pasado y tenían los ojos hinchados de lágrimas. Viglietti les oyó que decían: ¡Es un Santo! ¡Es un Santo!

A las cuatro don Bosco bajó al jardín, en el cual don Joaquín Pascual, sobrino de don Luis, dispuso un bello grupo de todos juntos, para u fotografía, recuerdo de aquel felicísimo día. En pocos minutos se hicieron diez fotografías diferentes.

Cinco fotografías tras su muerte

Don Bosco muere el 31 de enero de 1888. Don Viglietti, su secretario en los últimos años escribe en su crónica los últimos momentos de su existencia terrena:

1 3/4 entró en agonía, D. Rúa y monseñor Cagliari le recitaron la oración – continuó con el jadeo constante hasta las 4 y 3/4. Sonaba el ave María en nuestra iglesia. D. Bosco ralentizó el respiro...medio minuto después era un cadáver blanco, estaba en el Paraíso.

Tras su muerte, como era costumbre en la época, fotografiaron el cuerpo de Don Bosco. Cinco fotografías que intentan captar este último momento en el que se pudo ver el cuerpo del santo antes de ser enterrado. Son fotografías originales realizadas por Carlo Felice Deasti.



Últimos 40 días de enfermedad de Don Bosco (20 Diciembre de 1887- 31 Enero...

Introducción Amar de verdad a Don Bosco implica voluntad de conocer su propia historia y de...

 Cultura y Fe / Dec 30, 2020





www.culturayfe.es